

La Voz del Pueblo

Órgano oficial del Partido Republicano Radical de la provincia de Tarragona

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Rambla de San Juan, número 40.

SUSCRIPCION
 En Tarragona... 0'50 pias al mes
 Resto de España... 1'50 " trimestre
 Número suelto 10 céntimos.
PAGO ADELANTADO

Declaraciones de Lerroux

El redactor de *El Imparcial* Sr. Romero ha publicado la siguiente entrevista con nuestro ilustre jefe:

Aunque la población bordelesa, por la edificación de su caserío y la extensión de su puerto, ofrece al viajero largas calles que recorrer y una lista interminable de barcos que contemplar, tiene su vida, como todas las capitales de provincia, concentrado en un espacio muy reducido: el triángulo formado por el paseo de Tourny y las carreras del mismo nombre y de la Intendencia. Allí, encontraréis a quien queráis por la mañana, por la tarde y por la noche; allí encontré yo ayer, entre dos luces, al jefe de los republicanos radicales españoles, señor Lerroux. ¿Cómo resistir la tentación de recoger sus impresiones? A ella me rendí, y aquí tenéis, en síntesis, el fruto de una agradable conversación de cuarenta minutos.

—Vengo de Arcachon, de recoger a mi familia, para permanecer dos o tres días en Burdeos, marchar luego a Pau, donde residí algún tiempo mi esposa, y regresar después a España.

—¿Habrá usted leído que las Cortes se reunirán muy pronto?

—¿Cuándo?

—Sé lo que usted, lo que ha dicho el presidente del Congreso; parece que a fines de mes.

—Quizá hasta Noviembre.

—Poco tiempo van a poder discutir ustedes los presupuestos, la neutralidad de España, y cuanto en el interregno parlamentario ha ocurrido.

—Por mi parte, si se discute la neutralidad de España, desde el punto de vista político, ratificaré mis declaraciones. No tengo por qué rectificar ninguna de ellas, y creo que demostraré que estoy en lo cierto. En cuanto a otros elementos de las izquierdas, la actitud que han acordado va a hacer difícil su intervención.

—¿Luego usted cree que España debe abandonar su neutralidad?

—Yo no soy germanófilo; no soy enemigo del pueblo alemán, más lo que si repudio es el militarismo y el imperialismo, proceda de Alemania o provenga de cualquier otro punto. Es preciso ser o no ser, lo que no puede mantenerse un instante es la confesión de la impotencia, y eso es lo que representa nuestra neutralidad. ¡Bonita neutralidad la que estará al capricho de cualquiera de los beligerantes! ¿Es que podríamos sostenerlo llegado el caso?

—Algo relacionado con este punto,

con la vista puesta tan sólo en el porvenir de nuestra patria, he tocado yo en un artículo y hasta he acogido el informe de un corresponsal portugués acerca del auxilio que la República lusitana piensa prestar a los aliados.

—Pues fíjese usted: figúrese que es verdad y que, por cualquier contingencia en vez de poder venir por la vía marítima el Cuerpo de ejército portugués de que me habla, se viese imposibilitado de realizarlo y a los aliados les conviniera que atravesara por España. ¿Qué iba a pasar?

—¿No cree usted que los elementos más calificados para inclinarse en uno u otro sentido están, en su mayor parte, sugestionados por la disciplina alemana?

—Pero es que la francesa deja algo que desear? ¿No acaba de mostrarnos su firmeza? Prescindiendo de lo que piensan algunas individualidades, los preparados, los que viven la vida de campaña, los que nos representan en Africa, estoy seguro de que opinan como yo. En el Parlamento repetiré mis juicios. Allí los discutiré con quien los repite erróneos.

—Salvo algún ligero matiz, que en nada desvirtuaría la esencia del pensamiento del jefe de los radicales, tal es lo más saliente de lo que tuvo la bondad de declararme durante nuestra conversación de ayer.

JULIO ROMERO.

Burdeos, 7 de Octubre de 1914.

Asociémosnos

Un medio se había ideado para reducir el círculo de la esclavitud capitalista: el de la asociación. Un obrero aislado está enteramente a merced del capitalista; todos los obreros asociados pueden limitar su voluntad, y algún día acaso sojuzgarla. Pero no todos los obreros entienden todavía sus propios intereses, no todos quieren asociarse, no todos comprenden, más que el derecho, el deber de asociarse. Ello se explica. La cultura del obrero es aún muy deficiente. En muchos países no se le enseña ni a leer. En todos se considera aún que basta con que sepa leer y escribir. De ahí la dificultad en que se encuentra de comprender su posición histórica. Esta posición tiene fundamentos generales de cultura, de economía y derecho especialmente, y es difícil que llegue a comprenderla un hombre que no sabe leer o que solo sabe leer y escribir. Es verdad que hay hombres que, sin saber leer ni escribir, tienen la intuición de la injusticia histórica que sufren y se rebelan contra ella; pero

éstos no pueden ser sino los excepcionales. Otros no recibieron de la sociedad capitalista más que una enseñanza rudimentaria; pero ello bastó para asimilarse las substancias de este milagro moderno que se llama Socialismo.

Sin embargo, éstos son también la excepción, pues todavía la inmensa mayoría de la masa trabajadora está por asociarse, o está asociada, como en los Sindicatos amarillos, en organismos dirigidos por sistemas de ideas que aspiran a perpetuar la esclavitud del hombre.

Tarea de todos es hacerlas llegar, educarlas, persuadir las de que en la asociación está su supremo interés, de que en el esfuerzo aislado no les espera sino la continuación indefinida de su esclavitud.

LUIS ARAQUISTAIN.

El patriotismo de unos y otros

La prensa mística viene siendo nuestra colaboradora más eficaz desde que por el atufamiento del Kaiser, truena el cañón en Europa.

No cesa la prensa nea de acumular miles y miles de frailes entre los que han tomado las armas por Francia. Y se les oye decir alborozados: Ese es patriotismo y lo demás, jonjana pura.

No negaremos nosotros que los frailes y curas franceses no se comporten como buenos ciudadanos, exactamente igual que se comporta la población no clerical que guerrea a las órdenes del generalísimo Joffre. En grado mayor, no.

Pero, ¿no caen los carcas y conservadores españoles, panegiristas fervorosos del clericalismo francés, en la magna ofensa que inferen a los frailes y curas españoles?

Porque, no nos negará nadie que tengo los cinco sentidos cabales, que censuran con sus alabanzas sin tasa, de rechazo, a los clérigos y frailes españoles, que se estuvieron quietecitos en sus casas, mientras nuestros soldados se exponían a las balas de los mambises y a las bayonetas norteamericanas en la manigua cubana, en las posesiones de Filipinas y en las de Puerto Rico.

¿Qué les parece a los periódicos que se desatan en loas para los clérigos franceses la conducta de los nuestros, de los de España?

Aguardamos, sentaditos, porque de otro modo nos cansaríamos, la respuesta.

Lección merecida

De un artículo de Gabriel Alomar, hermoso como todos los que brotan de su pluma, recortamos algunos pocos párrafos en los que se da a Dato una admirable lección.

Dice el admirable Alomar:

“Dos palabras sobre un pequeño incidente. Algunos ciudadanos de Barcelona con toda nobleza y en uso de un derecho perfectísimo, enviaron un telegrama de felicitación al general Joffre. Entre ellos figuraba mi ilustre y fraternal amigo Santiago Rusiñol.

Según unas declaraciones hechas a los periodistas, parece ser que el presidente del Consejo se compadeció de esa efusiva manifestación, por creerla contraria a la neutralidad.

Con todo respeto, Sr. Dato: la neutralidad sólo puede declararse por los gobiernos, no puede imponerse a la opinión nacional, que es libérrima. El sujeto de la neutralidad no es la nación, si no el Estado. Lo contrario, sería atentatorio a la libertad de opinar, a la formación del juicio histórico y hasta el criterio de moralidad de cada persona.

Hay, en el fondo de cada ciudadano, un intangible sanatorio, en donde no puede entrar, sin profanación, la *Gaceta*. Hay unas fibras de sensibilidad que no pueden, sin mengua, ser anes tesiadadas de oficio. La razón de Estado no se extiende al alma. Y sería enorme que, en los casos más agudos de la existencia ciudadana, cada persona se viese constreñida a pensar como el primer ministro o sea, en los casos de neutralidad oficial, a no pensar en absoluto, a una amputación del pensamiento.”

Realidades

Paseando por los cercanos jardines de una hermosa ciudad y disfrutando la fresca brisa de la tarde, encontrábase varios individuos comentando los sucesos de la guerra en las naciones vecinas y ocupándose de las circunstancias tan funestas que atraviesa la desdichada España.

Entre los que formaban el grupo de estos individuos, destacábase un mozo de aspecto meditabundo, el cual oía con impaciencia todas cuantas tristezas y desgracias narraban sus acompañantes a juzgar por las noticias que publicaba un diario español que uno de aquellos leía en voz alta.

Aquel joven cada vez que resonaba en sus oídos un rasgo de triunfo obtenido por una de las naciones aliadas, parecía agitarse y sus facciones tomaban el matiz de la desesperación y la soberbia.

Durante la permanencia en aquel paraje de aquellos obreros, padres de familia, nos ocupamos en observar todos cuantos hechos narraban.

Unos comentaban los sucesos de la campaña actual, y otros la crisis obrera y los desastres y miserias que ésta acarrea, dando sus opiniones a unas y otras realidades.

El joven, ante las discusiones de sus amigos, seguía imperturbable y sólo dejaba escapar de sus labios una palabra siempre afirmativa, cuando alguno de sus compañeros solía dirigirla la conversación.

Aquellos individuos sin trabajo, cansados de leer desastres de la campaña, pasaron a discutir la vida en sus respectivos hogares desde que habían cesado de trabajar en sus talleres y habían dejado de ganar el sustento necesario para cubrir sus primeras necesidades.

El hombre más cruel hubiérase enojado al oír las desgracias, calamidades y miserias que a juzgar por aquellas conversaciones, reinaban en sus respectivos hogares, donde sufrían los padecimientos más horribles y desesperados angelitos inocentes y madres humildes y llorosas ante tal situación. Aquí la pluma se detiene, siendo imposible describir las terribles escenas de que es culpable la guerra.

Algunos discutían con el mayor entusiasmo y con irrefutable razón, y otros se limitaban a guardar silencio, leyéndose claramente en sus facciones las fibras de la desesperación y la miseria; el joven referido, seguía en el mismo estado que conocemos, sus labios blancos como el alabastro, sus ojos hundidos seguían fijos en el suelo, y con la cabeza entre las manos, lanzaba terribles rugidos de fiera.

Seguían discutiendo con el mayor acaloro y razonando acerca de las pésimas circunstancias que atravesamos cuando dispusieron marchar hacia la ciudad y abandonar aquel lugar. El sol poníase en el horizonte y la noche amenazaba invadirnos con su obscuro manto, la luz del día íbase extinguiendo y aquellos seres encaiminábanse con paso tardo y detenido hacia sus repugnantes hogares.

Nosotros les seguimos de cerca y prestándole mayor cuidado en aquellas conversaciones que el corazón más duro hubiérase ablandado al oír las, llegamos a la ciudad, y una vez que hubimos llegado a una extensa plaza, observamos la triste separación hacia sus hogares, aquellos desgraciados obreros, que bajo el suplicio del hambre, perecerían sin remedio y alejarse con lágrimas en los ojos por la congoja que les causaba volver sin recursos para surtir de alimento a aquellos desgraciados seres que ancianaban la llegada del jefe de aquel misero hogar.

Perdimosles de vista y creyendo oportuno marchar hacia nuestras moradas abandonamos aquella plaza cubierta de obreros de ambos sexos que formaban numerosos grupos departiendo con más o menos razones la calamitosa situación de nuestro país.

Momentos antes de alejarnos de la

referida plaza, pudimos presenciar un rasgo digno de toda clase de comentarios en el que fueron protagonistas una mujer con dos niños de cierta edad que acurrucándose a implorar la caridad a una de las lujosas casas que componían la plaza, fué expulsada de sus puertas con frases groseras, por el justificante motivo de insistir en las peticiones que dirigió a sus moradores: insistencia que la buena mujer no hubiera querido dirigir, si no hubiese sido porque la miseria y el hambre le acosaba a obstar en tales términos; pero los moradores de aquella casa, bienhechora y caritativa, no eran otros sino miserables burgueses, vecinos de aquel pueblo que por más que conocen la situación del desgraciado obrero, no se les remuerde la conciencia (si es que la tienen) de enviarles algunas subsistencias para poder transigir en esta penosa vida que hoy es imposible continuar en ella, y esos acaudalados propietarios que tantos bienes y fortunas poseen, sin haberles costado el trabajo de ganarlas, si se les acerca a sus puertas un obrero que antes lo han explotado, no se compadecen, y si lo desprecian porque les causa repugnancia su presencia y sus ruegos, después de haberse quedado bajo el precio de un misero jornal con la sangre de aquel desgraciado jornalero.

Esto sucede hoy en la mayor parte de España, y millares de obreros se encuentran sin trabajo sus familias a punto de perecer, mientras tanto el maldito burgués pasa la vida disfrutando alegremente a costa de la salud del que antes explotó y del que hoy se encuentra necesitado por falta de trabajo, haciéndosele la vida intrasitable e inaccesible en sus hogares.

¡Cuántos extragos está causando la maldita guerra en la clase obrera! ¡Cuántas e incontables desgracias se ven por motivo de ésta!

Sin embargo, no verán ustedes que el rico hacendado siente los salpicones de la guerra, ni tampoco dejarán de vez como ninguno de estos se preocupa de tales circunstancias, siendo ellos los mayores ruines, miserables y culpables sobre todo de la situación actual.

¡Viva la clase obrera! ¡Abajo los burgueses!

MANUEL CAMPOS.

Linares.

Benedicto XV se ha molestado porque los aeroplanos alemanes hayan arrojado bombas sobre Nuestra Señora de París.

Como antes se indignó también por lo de la Catedral de Reims.

Los jaimistas que tanto alardean de papistas y de seguir las enseñanzas del Vicario de Cristo, aún no se han indignado.

Al contrario. Se impacientan porque las bombas arrojadas son pocas.

¿Qué les importa a los aliados de la protestante Alemania?

D. Pedro Cabré Llabería

El próximo pasado jueves dejó de existir en la villa de Riudecols el consecuente republicano y librepensador nuestro querido amigo y correligionario D. Pedro Cabré Llabería (a) Molinet. Desde muy joven que siempre luchó por la libertad, habiéndolo demostrado así en el desempeño de sus cargos de Presidente de la Junta municipal de Unión Republicana de la citada villa, como el cargo de concejal y alcalde de la misma, y últimamente el de Diputado provincial por el Distrito de Reus.

Nuestro buen amigo gozaba de la más grande satisfacción que puede gozar otro convencido en las huestes republicanas de toda la comarca, pues era considerado como de aquellos que supo empuñar el arma en defensa de las libertades y combatir las hordas carlistas, demostrando ser un héroe en la sorpresa que tuvo lugar en Riudecols el día 6 de Enero de 1873 por la columna capitaneada por el cabecilla "Tallada", teniendo que capitular las hordas carlistas en vista de la resistencia del Fuerte de la Iglesia, en donde estaba el Cabré, junto con su hermano político y un tío carnal, siendo los cuatro los héroes de la jornada.

Hubo un caso glorioso de mencionar, en el momento que no quisieron rendirse a pesar de las peticiones del cabecilla, "Tallada", decidieron presentar ante la espillera del fuerte a la madre de los dos hermanos Cabré y tanto la madre como los hijos tuvieron palabras de consuelo para no rendirse, prefiriendo sucumbir con la muerte antes que entregarse en desdoro de la libertad.

El partido republicano y en particular nosotros hemos perdido a uno de los más queridos amigos y consecuente luchador en pro de la República, dejando con su muerte un vacío en las filas, muy difícil de que otro lo ocupe en su modo y forma de sacrificarse por el ideal. Es inútil hacer constar más detalles de las pruebas de Cabré en el campo republicano ni decir una palabra más, porque de todo era conocido y sabíamos su proceder. A nosotros en este momento no nos incumbe otro deber que asociarnos al sentimiento general del partido republicano y desde las columnas de este semanario expresar nuestro más sentido dolor por tal pérdida y asociarnos al sentimiento de la familia Cabré.

Regocijos extemporáneos

Con la toma de Amberes los germanófilos se las prometen muy felices, dan por victoriosa a Alemania... Más despacio; aún no es tiempo para tales regocijos y alegrías.

Además, que la victoria, mejor dicho, la irrupción destructora y de-

vastadora del gran poderío de Alemania sobre Bélgica, no es ni grande, ni gloriosa, ni honrosa hazaña, para echar de tal modo las campanas a vuelo.

Comprenderíamos esto si las tropas alemanas hubieran obtenido una gran victoria, un señalado triunfo sobre los ejércitos de Francia o de Rusia; si la escuadra germanica hubiese infligido una importante derrota a la británica; si hubiera, en fin, realizado un hecho de armas victorioso, luchando con un país que le igualara o se le aproximara en elementos de fuerza y poderío.

¡Pero con Bélgica!...

Si la gran Alemania no hubiese podido vencer y dominar a la pequeña Bélgica ¿qué se diría a estas horas del formidable imperio?...

Y aun así le ha costado mucho tiempo, gran trabajo, un poderoso esfuerzo y una enorme pérdida de hombres.

No es, por consiguiente, la hazaña para que sea decantada del modo que lo hacen los germanófilos, atribuyendo a la ocupación de Amberes una importancia decisiva en esta contienda. Aún queda mucho camino que andar para cantar victoria.

Nosotros sabemos y reconocemos que a Alemania no se la vencerá tan rápida y tan fácilmente; que aún dará mucha guerra; pero el final tenemos por seguro que será su derrota, su desastre, porque a ello, sin consideración alguna por parte de sus adversarios, se ha hecho acreedora por sus procedimientos y por la forma en que está haciendo la guerra.

Cuando los francófilos nos alegramos, en vista del retroceso del ejército alemán desde las cercanías de París, a donde pudo llegar por la enorme superioridad numérica sobre el ejército francés, hasta el Marne, donde fueron derrotados los soldados del kaiser, había razón justificada para ello, porque aquellas operaciones militares representaban una verdadera, una brillante, una honrosa victoria para Francia en lucha con Alemania; más esta circunstancia de hallarse frente a frente dos naciones grandes y poderosas como Francia y Alemania, no concurre con la lucha de esta última nación con Bélgica.

Aquí no ha habido más que la acción brutal de un coloso aplastando a un pigmeo.

Por consiguiente, es extemporáneo e injustificado ese regocijo y absurdo y ridículo que ese hecho se considere y se decante como una gran victoria.

Para Alemania no ha sido ni una gloria, ni una honra la ocupación y el dominio de Bélgica, conseguidos por hierro, por el fuego, por la destrucción y el exterminio, en tanto que para Bélgica el vencimiento ha sido horrosísimo, glorioso y heroico, porque los belgas han defendido a su territorio palmo a palmo, ciudad por ciudad, sacrificando la vida por la patria y rindiéndose únicamente cuando no ha habido medios humanos de resistir el empuje de un ejército veinte veces superior en hombres, en caballos y en material de guerra.

Esto sí que es un hecho glorioso para el ejército de Bélgica. Batirse uno contra ciento, se llama, según se juzgue, heroísmo, o tenacidad, y en este último caso, esa tenacidad es sublime por ser patriota.

Lo que los ejércitos alemanes han hecho con Bélgica es, sencillamente, el acto vulgar y prosaico del atropello, la violencia brutal del fuerte con el débil.

Si de eso se regocijan y alegran; si eso celebran y encomian y aplauden los germanófilos, están en carácter.

Los alemanes dicen que Bélgica tiene la culpa de cuanto le ocurre, por haberse mostrado orgullosa con el imperio.

—Ella—añaden—lo ha querido. ¡Claro! Y en haberlo querido está su más alto timbre de gloria.

El cañón monstruo

He aquí los detalles que hemos podido recojer sobre los famosos morteros del 42 que usan los incendiarios de Lovaina y otras poblaciones.

Este cañón, que podemos llamar monstruo, puede servir como cañón de tiro derecho y como obús de tiro curvado.

En el primer caso, un sistema de tubos suplementarios sin añadidos al tubo principal, o le dan una largura de 21 metros.

Es verdaderamente un cañón monstruoso, que llega a alcanzar con sus proyectiles distancias de 30 a 40 kilómetros.

Empleado como obús, el mortero de 42 tiene un ángulo de tiro de 40 grados, y su alcance en este segundo caso se reduce a 14 kilómetros.

El peso de la carga, como ya se ha dicho es de 850 kilogramos; pero cuando el proyectil de obús va relleno de dinamita, el peso se eleva a 950 kilos.

Tiene de largo el proyectil un metro y veinte centímetros.

Se puede disparar cada diez minutos.

El disparo se hace eléctricamente.

Momentos antes de disparar, los hombres que sirven el mortero, para no morir asfixiados por los gases que desprenden al hacer explosión los 850 kilos de carga, se alejan rápidamente en automóvil a una distancia de 1.500 metros.

Para poner en disposición de funcionar cada mortero se invierten veinticuatro horas y 250 hombres.

Los obuses son montados por un sistema especial, que hace necesario el empleo de una fuerza de cuatrocientos caballos.

Para asegurar la puntería, se comienza por hacer disparos con piezas de 14 centímetros.

El coste de cada disparo es de 30.000 marcos.

Y el precio de cada mortero, dos millones de marcos.

Sábase, por noticias recibidas de Berlín, que Alemania sólo posee en la actualidad seis morteros del nuevo sistema.

El inventor fué un suizo. Fueron fabricados por la casa Krupp, guardando sobre ellos un gran secreto.

Una vez fabricados y con sus correspondientes dotaciones de proyectiles, fueron guardados en un subterráneo de Essen.

Su manejo sólo es conocido por algunos altos empleados de la casa Krupp.

El transporte de estas tremendas máquinas de guerra es muy difícil y lento.

Para llevarlas de Lieja a Namur se tardaron veintiún días.

Para transportarlas de Maubeuge a Amberes se necesitaron también más de tres semanas.

Créese en Berlín que algunos de éstos serán enviados a Verdun.

Dada la extensión del campo atrinchado de Verdun y lo alejadas que se encuentran las fortificaciones permanentes, no es probable que allí logren por ahora los alemanes con sus morteros el efecto que han logrado sobre las últimas ciudades conquistadas.

Es una lástima que no se hundan estos artefactos para la destrucción, ahora cuando tratan de transportarlos.

Después de todo, para lo que sirven, no los echaríamos de menos en el mundo.

Los jaimistas consideran que aún es temprano para hablar de paz.

¡Claro! Todavía quedan unos cuantos monumentos artísticos por destruir.

Los imbéciles

Odio a los hombres incapaces e impotentes; me molestan. Me han quemado la sangre y han estropeado mis nervios.

Nada hay más irritante que esos brutos que al andar se balancean como los patos y os miran con asombrados ojos y con la boca abierta.

No he podido jamás dar dos pasos sin encontrarme tres imbéciles, y esto me causa pena. Por todas partes los hay. El vulgo se compone de necios que os salen al paso a salpicaros el rostro con la baba de su mediania.

Estos necios se mueven y hablan, y con su aspecto, gesto y voz, me incomodan tanto que, como Stendhal, antes quiero un picaro que un tonto. ¿Qué podemos hacer con tales gentes, pregunto, en los difíciles tiempos de lucha porque atravesamos?

Al salir del viejo mundo nos precipitamos hacia un mundo nuevo.

Los imbéciles se cuelgan de nuestro brazo, en medio de estúpidas carcajadas y de sentencias absurdas, y hacen resbaladizo y penoso el sendero que hemos de recorrer.

En vano queremos desprendernos de ellos; nos oprimen, nos ahogan y se pegan cada vez más a nosotros.

Estamos en la época en que los ferrocarriles y el telégrafo eléctrico nos transportan en cuerpo y alma a lo infinito y a lo absoluto; en la época grave e inquieta, periodo de gestación de una nueva verdad de la inteligencia humana, y hay, sin embargo, hombres necios y nulos que niegan lo presente y se pudren en el nauseabundo charco de su trivialidad.

EMILIO ZOLA.

Rápida

A los reaccionarios, se les prohíbe leer nuestros periódicos; en cambio nosotros nos congratulamos de que nuestros amigos se enteren de lo que dicen los adversarios. Con lo cual se prueba que aquellos tienen poca fé en la de sus afiliados.

El hombre, para merecer el concepto de tal, ha de poner en ejercicio su razón, saber apreciar las argumentaciones que en pró y en contra de una idea se exponen, deducir lógicas consecuencias después de meditadas reflexiones sobre los alegatos expuestos. Y cumplido todo esto es cuanto se puede formar opinión.

Si un hombre deja que otro piense por él, sigue la ruta que otro le traza, obedece lo que a otro se le antoja mandar, desconoce lo que opinan otros, se convierte en un autómatas de la voluntad de otro. Si todo esto considerado en el terreno de las ideas y en el desarrollo cerebral hacen muchos hombres, ¿en qué se distingue la inteligencia de estos de la de un caballo educado a la alta escuela, de uno de esos monos que realizan tantas «monadas», de un perro calculador de los que salen en un circo...?

Casos y cosas de Tarragona

En una importante casa de confecciones establecida en Tarragona leemos el siguiente anuncio.

«La casa X ha recibido el encargo de construir 5.000 docenas de camisas, etc, etc.»

Nos extraña verdaderamente la redacción del antedicho anuncio y recomendamos su lectura a los miembros de la Academia de la lengua para que procuren subsanar la errata.

En nuestro semanario hemos publicado un artículo con el mismo título que encabeza las presentes líneas haciendo referencia a la iglesia (ú lo que sea) denominada de Santa María del Milagro.

En el número 66 de *Renovació* leemos un artículo titulado «Marginal» del que entresacamos las siguientes líneas.

...en Joan Molas Sabaté, qual protesta no té mes importancia que la que se li vulgui donar... Y en el número 245 del *Diario de Tarragona* leemos un remitido dirigido a Pollux de *Renovació* y firmado por el distinguidísimo señor don Juan

Molas Sabaté del que copiamos lo que sigue: ...y firmado por el que suscribe en el número del pasado jueves del periódico del *Diario de Tarragona*...

Dicho dignísimo señor D. Juan Molas Sabaté invita a una controversia pública al Sr. Pollux.

Nosotros, aunque amantes de la verdad sentiríamos que el Sr. Pollux aceptara esta controversia, pues comprendemos que con dignísimos señores que escriben estos remitidos, no se puede discutir porque son eminencias; además de que con su modestia, potente voz, y facilidad de palabra hacen dormir a los oyentes.

Por hoy basta.

Sueltos locales

El próximo domingo, día 8 del corriente, a las tres de la tarde, tendrá lugar en esta ciudad la Fiesta del Arbol que anualmente celebran la «Junta local de los Amigos del Arbol y del Pájaro», en la Avenida Puig y Valls sita en el Monte del Olivo.

Agradecemos a la expresada Junta la atención que con nosotros ha tenido invitándonos al acto.

Ante numerosa y distinguida concurrencia debutaron ayer noche en el elegante «Salón Moderno» la simpática completista Adelina Campos y la famosa bailarina española «La Rosarito» con su bailarín Sr. N. A., cuyas atracciones fueron estrepitosamente aplaudidas. En películas llamó la atención del auditorio la hermosa cinta de 1.000 metros «El amor que salva».

En las sesiones de hoy volverán a presentarse las expresadas notabilísimas atracciones y se proyectará un hermoso programa en películas figurando entre ellas «El amor que salva».

Anteayer falleció en esta ciudad el acreditado y conocido industrial don Juan Rimbau.

El acto del sepelio efectuado ayer mañana fué una verdadera manifestación de duelo, prueba evidente de las muchas simpatías de que gozaba el finado.

Q. E. P.

La compañía cómica-dramática del Sr. Barbosa, que actúa en nuestro Teatro Principal, dará hoy dos representaciones del popular y hermoso drama de Zorrilla «D. Juan Tenorio».

Es de esperar que tanto en la función de la tarde como en la de la noche habrá un lleno a rebosar, puesto que la expresada compañía ha estudiado la obra con verdadero amor y presentado un bonito decorado y hermoso vestuario, como lo demostró en la representación que dió ayer noche del popular drama, valiéndose calurosos aplausos y los plácemes de la numerosa concurrencia.

Para mañana lunes anunciase una función monstruo y para el próximo miércoles la inauguración de las funciones de moda selecta, que tendrán lugar siempre en dicho día, en la que se pondrán en escena las comedias en dos actos «Lo que no muere» y «Gent d'are».

Ha llamado la atención estos días en el escaparate de la Ferretería Mallol, un diminuto monoplano que allí estaba expuesto.

En el «Centre Catalá» y «Centre Federal» esta noche, y en la «Unión Agrícola» por la tarde, se pondrá en escena el drama fantástico en 7 actos «D. Juan Tenorio».

Imprenta de LA VOZ DEL PUEBLO.

CIUDADANOS: Por amor a la LIBERTAD y a la REPÚBLICA, apoyad la prensa Re- publicana.

Sueltos locales

El próximo domingo día 8 del corriente a las diez de la tarde, tendrá lugar en esta ciudad la fiesta del "Año de la República" que será celebrada en el "Parque de la Libertad" y en ella participarán los señores de la "Asociación Republicana" y "Voluntarios" en el "Monte del Olivo".

Salón de Ventas

AL DIA

Novedades para señora y niñas en Mercería, Confecciones, Peltería, Sombreros, Bisutería, etc., etc.

GRAN SURTIDO EN PERFUMERIA

Inmensa variedad en Bordados. Se venden a piezas y a trozos.

Precio fijo. Siempre nuevo.

Ventas al contado. Renovación continuamente.

Rambla de San Juan, 40, pral. 1.ª - TARRAGONA

Taller de Calderería

DE

ANTONIO MICHELI

Apodaca, 25 y Plaza de Cedazos, 26

TARRAGONA

Máquinas a vapor y calderas.
Destiladores para aguardientes y filtros.

CAFÉ-RESTAURANT

PETIT VERSAILLES

Rambla de San Juan, 49. - Tarragona

Se sirven cubiertos desde 2 pesetas. — A bonos de 30 comidas, 50 pesetas. — Servicio a la Gran Carta. — Se hacen encargos para casas particulares.

Ostras verdes de Marennes y Alcachon

ABIERTO DÍA Y NOCHE

GRAN TINTORERÍA MODERNA

DE

Angel Alcoverro

Calle Unión, 33. — Taller: Gasómetro, 32

TARRAGONA

Se hacen tintos en doce horas. — Se lavan y tiñen toda clase de ropas. Especialidad en colores y lavados en seco.

FABRICA DE BRAGUEROS

Y DE

APARATOS ORTOPÉDICOS

HERNIADOS (Trencats)

Muchos son los que venden bragueros, pero muy pocos saben construirlos. Cuesta colocar un bragero, pero muchísimo cuesta construirlo, pues antes que colocarlo bien es indispensable saberlo construir, porque sin la ciencia y práctica de construcción nunca puede adquirirse la de la colocación. No dejarse llevar por esos colocadores de brageros que desconociendo por completo su construcción anuncian la curación radical de las hernias.

El BRAGUERO-ARTICULAR-REGULADOR sistema MONTSERRAT, es el más práctico y moderno para la retención y curación de las hernias por crónicas y rebeldes que sean.

Grandes existencias en BRAGUERITOS DE GOMA para la radical curación de las hernias congénitas ó de la infancia y todo lo concerniente a Cirugía y Ortopedia.

Especialidad en la construcción de Fajas Ventrales

Casa MONTSERRAT, Unión, 34.

TARRAGONA

KIOSCOS JUAN MONTE

Co-responsal de periódicos y revistas nacionales y extranjeras.

LIBRERÍA EN GENERAL. — MAGNÍFICOS DICCIONARIOS DE LA LENGUA ESPAÑOLA.

Diccionarios Francés-Español, y Español-Francés. — Inglés-Español y Español-Inglés.

También están de venta "El Progreso", "El Radical", "Las Noticias" y "El Motín".

Todas las obras de la "Escuela Moderna" — EL HOGAR y LA MODA.

Kioscos: Rambla S. Juan (frente Conde de Rius) y Rambla S. Carlos.

Casa de Comidas

— DE —

PEPITO DE VALLMOLL

Se sirve a la carta, a precios económicos. — Cubiertos desde 6 reales. — Esmerado servicio. — Habitaciones ventiladas.

Plaza de la Fuente, 43 - Tarragona

AGUA DE BORINES

REINA DE LAS DE MESA

MINERAL, NATURAL, GASEOSA, ALGALINA, BICARBONATADA SÓDICA

Eficaz especialmente para las enfermedades del estómago, intestinos, riñones, hígado y diabetes.

Gran Premio con Medalla de Oro en las Exposiciones Internacionales de Madrid 1898, Londres 1910, Nacional de Valencia 1910 y Buenos Aires 1911.

SE USA EN BEBIDA EN TODO TIEMPO

De venta en Farmacias, Droguerías, Hoteles y Restaurants